La Protesta

Precio 4 Ctvs. — **Publicación Anarquista** — Precio 4 Ctvs.

á los grupos y compañeros erogación voluntaria

DIRIJASE LA CORRESPONDENCIA AL ADMINISTRADOR DE "LA PROTESTA"—CORREO, CASILLA N.° 1181

AÑO V — LIMA, PRIMERA QUINCENA DE ABRIL DE 1916 — N.° 45

CRISIS ECONOMICA, CRISIS MORAL

Hace tiempo, porque esto no es nada nuevo, padece el organismo social, de una crisis tan profunda, que solo la inconciencia de unos y la indiferencia de los más puede mantenerla. Desorientación absoluta en las conciencias. Caminan los hombres que forman este pueblo como pobres dementes, para quienes todo procemiento médico hubiera fracasado. Víctimas y verdugos viven satisfechos, sin medir los primeros la enorme responsabilidad q' sobre sí llevan, sin contemplar los segundos lo que significa esta vida miserable, llena de incertidumbres y bajezas.

La eterna paradoja, la misma contradicción: mientras en las fábricas y talleres el trabajo abunda, demandando enorme concurrencia de brazos, los trabajadores viven en mayor y mas terrible miseria. ¿Que no hay crisis económica! sostienen los corifeos de la *ciencia oficial*. Fenómeno natural añaden los burócratas: la oferta y demanda, es *natural consecuencia* de la abundancia de trabajo. Mentira! respondemos nosotros. ¿Cómo concebir esa decantada holgura económica, cuando á travez de ella, por mas esfuerzo que se haga, se descubre la artificialidad del sistema bueno para engañar á bobos? Un ejemplo: El gremio de tejedores, ¿quien no conoce el precio enorme, que con motivo de la trajedia europea, tienen las telas? ¡y que hay trabajo! Cierto, pero ¿dónde los frutos para el obrero que marchita su existencia al pie del telar? ¿dónde los resultados benéficos para el pueblo consumidor? Abundancia de trabajo, esclavitud económica, fácil explotación. Se repletarán los almacenes, el producto elaborado alcanzará para satisfacer las necesidades del mercado y los pobres obreros, allá a ganar una miseria, a sudar más, no importa; la sociedad goza, se viste, come y ríe.

Y esta crisis interna se agrava, se extiende. Mucho trabajo, mayor esclavitud. ¿Las causas? Buscadlas! La ignorancia, la falta de una conciencia moral dirigida á la regeneración del individuo. Un forcejeo continuo que esteriliza toda acción. Una vida sanchopanezca, que pesimista en sus mètodos, es escéptica de ideas. Los más vegetando en la tranquilidad de la covacha, que les sirve albergue. En una palabra: crisis moral en la conciencia popular.

Oferta y demanda, argumento sencillo para los que no quieren pensar. La causa, en la constitución social, en la organización del trabajo, que esclavizando al individuo, lo arroja en la inconciencia. Embrutecer al obrero con el continuo esfuerzo muscular, es el fin; maniatarlo con ridículos argumentos es el medio. Un oficialismo que todo lo acapara, una burocracia que todo lo absorve, una clase militar que consume y no produce, una clerigalla que vive del sudor ageno; he aquí los factores sosteniéndoles el manso rebaño de ovejas, que camina satisfecha al matadero.

Pero, si los de abajo, el pueblo, pensara, si comprendiera que tras de esta decantada y falsa holgura económica, no hay sino la continua crisis, que tras esta civilización no existe sino la bajeza espiritual de los paniaguados, entonces, bien se abstendrían de repetir: *la oferta y demanda es natural consecuencia.*

Mas no sucede esto; los trabajadores ríen, no piensan; duermen, no reclaman. En la fábrica de tejidos se les explota, se les rebaja el jornal, se les multa. No importa, aguantemos, responden, hay trabajo; peor fuera si èl faltase. En las zapaterías, en... ¿á que seguir? donde fijéis la mirada encontrareis la esclavitud económica, la explotación del hombre por el hombre en grado máximo. La cobardía moral, el miedo, el servilismo, dueño y señor de los cerebros, y la libertad en un rincón del cuartucho enterrada, y sobre ella el mármol frío con la inscripción macabra: FELICES LOS ESCLAVOS.

Pobre pueblo; pero pobres economistas también. Esta crisis, esta abundancia mentirosa, este desconcierto moral en que vivimos, es el fracaso ruidoso de toda la Economía Política.

Profesores de universidad, banqueros, todos han fracasado; con billetes ó sin ellos, con abundancia ó sin ella, hay miseria, esclavitud. Vano empeño

La causa es irremediable. No hay drogas. La sociedad mal organizada. No hay mas. El resto: cantos de sirena. Solo la conciencia popular sintetizada en una revolución redentora puede mejorar al mundo.

Crisis económica, crisis moral. Y, por sobre la miseria popular, la ley mentirosa, sosteniendo al Estado culpable.

NOTA IMPORTANTE—Debiendo confeccionar un número extraordinario de nuestro vocero de lucha y propaganda para el 1o. de mayo como fecha conmemorativa de alta protesta, no aparecerá este periódico hasta esa fecha.

"La Venganza"

El asesinato de la calle de la Condesa, ha servido de pasto á guelfos y givelinos; los *periodistas* á sueldo han triplicado el servicio de información, á las rotativas de la capital, que han obtenido pingües ganancias.

La policía de Lima y Callao también se ha desperezado; hasta la flamante Policía Particular, ha pretendido hacer su debut. En Lima no ha quedado títere con cabeza que no se le hayan crispado los pelos al enterarse del *horrible* crimen, cometido por un humilde individuo que á decir de los *psiquiatras* lombrosianos aparenta ser una mosquita muerta. Según el criterio de cada cual, ya está juzgado el delincuente, unos piden que sea sepultado para siempre en un presidio, otros que sea recluido en un manicomio, los de acá porque se haga ejemplo con el criminal para que sirva de lección moral al pueblo, los de allá porque matarlo *sería poco* (!) los de mas alla, porque sea la justicia la que entienda con el criminal, y los juristas como el Dr. Gallagher por que se le aplique la pena de muerte ¡Claro! que mas puede merecer un mozo de 17 años de edad que promete no dejarse atropellar por su majestad el dinero. Porque los hombres sin el dinero todos son unas mosquitas muertas; con el dinero se es un despótico burgués, con el dinero se es abogado, se es gran magistrado, se compra los puestos de autoridades, los entorchados de cuartel, y una vez que se tiene la sartén por el mango, se roba, se mata, en gran escala, y......se sanciona con la Ley. ¡Bravo, moralistas, bravo!

Pero cuando un individuo del pueblo se cansa de soportar los desmanes y atropellos de un despótico miembro de la canalla dorada, y no pudiendo medir sus fuerzas con el amo se venga ¡ah! es un horrible crimen! ¿y cuando vosotros matais á millares al pueblo que pide pan, al pueblo que explotáis sin tasa ni conciencia, quién os anatematiza vuestros crimenes? ¿Quién pide el presidio ó el patíbulo para los ladrones y asesinos de casaca ó levita? Nadie. La ley del embudo es la única que mandan los magistrados á desenterrar del polvo, con los ugieres, para volverla á dejar en paz.

Pensais, acaso, que los hombres no bestias se han olvidado de César Gonzales en Chicama, que por defender los intereses de Larco Herrera ametrallo á esos indios infelices, pasto de explotación?

¿Y el prefecto Ravines en Llaucán, que por defender la explotación ilícita que un par de zátrapas desean perpetrar con los indígenas, que por mil títulos son dueños del terruño que les vió nacer y al que con sus músculos han convertido en valiosas sementeras, los hizo victimar en masa cazandolos en los campos como á bestias feroces?

¿Y el coronel Puente en Iquitos, haciendo victimar (en masa) á los servidores de la nación que privados de lo mas indispensable para la vida reclamaban de sus superiores que se les diera pan, no metralla.

Y el famoso Rodríguez del Riego en plena ciudad de Arequipa, sembrando de cadáveres las calles á la clara luz del día sin mas explicación (por parte de él) que el *orden público* (?)

En Vitarte el comisario Molina y el teniente Anderson, puestos á órdenes del subprefecto de Lima (según propia declaración) victimando á mansalva á los obreros que acosados por la avaricia de los representantes de la Peruvian, estorsionan á los trabajadores. Ultimamente el coronel Sarmiento en Arequipa, atropellando á un periodista por haber dicha las verdades *ocultas*. Y ¿qué diremos del famoso 4 de Febrero de 1914 y 29 de Mayo de 1909? ¿Cuál es el castigo que se le ha impuesto á esta pléyade de asesinos? ¿Están encerrados en la carcel ó en la penitenciaria? ¿Se le ha aplicado a alguno de éstos criminales la sanción popular, para ejemplo de moral social?

No, sencillamente se les ha llevado a ocupar un puesto mucho mas elevado y mejor rentado que el que desempeñaban antes de realizar sus negros crimenes.

Guardándome todo un arsenal de tétricas ignominias cometidas por todos los poderes públicos ó sea por los tiranuelos que tan alto han levantado el cotarro con la venganza hecha por Alejandrino Montes.

Sirva de ejemplo á la casta patronal esta lección aplicada por Montes, á los que tanto les gusta hacerse servir del pueblo y pagar con puntapies en las posaderas del *doméstico*, y tí pueblo imbécil, despertad despertad del ostracismo é impotencia y aprended á ser digno de tu clase.

Castigar el ultraje es defender su yo, antes que la humillación es la venganza. Los pueblos en decadencia son dignos espectadores de grandes tragedias.

K. os.

Lima, 1916.

Alégrate

Jamás debes desear nada, trajador. Ès verdad que tu edificas palacios, manufacturas ricos calzados y vestuarios, cultivas y produces los mejores alimentos y haces de la tierra un paraíso, para los pocos que son los ricos. Pero tu no debes desear *nada para ti*.

Por supuesto, es claro, que no debes desear nada. Yo sólo lo digo, por temor de que se te pueda meter en la cabeza de que siendo tu el creador de todas estas cosas te creas con título para desear algo más.

Eso sería *anarquia* y yo desea, preservaros contra la anarquí así como también contra todos los agitadores. Los agitadores propagandistas, son peligrosos y pueden conduciros á un estado peor que en el que te encuentras.

Por supuesto, es verdad que tu no tienes nada que perder; pero no te fastidies por eso. Trabaja y alègrate, pues por allá el amo construye una mansión no hecha á mano, donde tu puedes ir despuès que mueras.

Hay una pequeña duda sobre esto por supuesto, pero tu debes trabajar y espera.

No leas ni pienses. Eso es lo que se ha deseado de tí y por regla general es lo que siempre haces. Sé siempre mula de trabajo. Es tan agradable y gracioso acumular riqueza toda la vida de uno, para que otro la goce; y despues cuando uno se muere, lo entierren de pobre de solemnidad.

Emmanuel Julius.

EL ALMA

La teología es la metafísica de la ignorancia; la metafísica es la teología del absurdo.

La logográfica verborrea de las elocubraciones metafísicas tienen por objeto la inocente pretención de explicarnos el Cosmos, el mundo y el alma etc., con un lenguaje sofísticamente teológico, tendente á reforzar y sustituir la forma simplista y de artículo de fe de como enseña estas cuestiones la teología, motivo por el cual estimo de necesidad exponer algunas consideraciones que me permiten demostrar, en particular, lo que es el alma, dado que este es el propósito que me mueve á pergañar el presente trabajo.

El átomo es una concreción del elemento simple é imponderable que forma el Cosmos. Al que lo constituídos los átomos, quedó por ello determinada la energía y las fuerzas centrífuga y centrípeta, peculiares de la materia y producto efecto de su propia existencia. Un conglomerado de estos átomos, fusionándose,constituyen las moléculas y éstas la célula. Una reunión de células que se conjuncionan, forman los seres multicelulares. Una muchedumbre de seres totalmente semejantes, componen las especies; derivadas las unas de las otras y todas de la primera forma celular, originada de los reacciones fisioquímicas,fundamentales á la existencia de la materia, desde su constitución como masa nebular, matriz de todos los mundos. Un conjunto de especies pertenecientes á los tres reinos naturales, diversificánse entre sí, para dar realidad á la complejidad inherente á la perfección de la naturaleza, constituye el todo planetario.

La condensación de 44 kilógramos de materia gaseosa, forma la de los 60 trillones de células que constituyen el individuo humano adulto, en el cual, como en todos los demás seres, la vida y el instinto vital es la resultante del físico-quimico metabolismo celular á cuyo servicio se haya el funcionamiento del conjunto orgánico del ser, que tiene su origen en la fusión de las dos células germinativas, del que se deriva el proceso intrauterino,trasformador del que es el producto final de la criatura; sin que en todo esto haya como se ve, la intervención divina de un ente Dios, según quiere hacerlo creer la teología y la metafísica teológica.

Todo esto no es sino la enunciación sintética del proceso mecánico natural seguido por la materia y al que se debe el hombre, realidad positiva entre todas las que constituyen la del planeta, porque siente, piensa y sufre, y en la cual se comenzará el proceso de su desintegración, una vez que haya llegado á la plenitud vital (curva de la parábola que representa y supone la vida y que dá realidad al tiempo y al espacio). Esta desintegración se completa con la total desmaterialización de la criatura que la muerte determina, con ello su reintegración á la sustancia gaseosa, de donde se originó.

Veamos ahora lo que hay acerca de la inteligencia, facultad que los teólogos y los metafísicos teológicos llaman alma, y que nos dicen es graciosamente concedida por Dios al hombre

Dejaré á un lado el estudio bivatropológico que nos hubiera de evidenciar el proceso de diversificaciones y selecciones operadas en la materia hasta llegar á las especies de seres llamados inferiores, y desde estos hasta la determinación y existencia de la humanidad, pues ello es materia incompatible con un trabajo de esta índole.

Si el alma es un á modo de ente espiritual que existe por la permisión de Dios y á su disposición, el cual por gracia especial, se la concede, y con ella adorna al hombre, en éste tendría que manifestarse invulnerable y siempre igual desde el claustro materno hasta la losa, los que mienten los hechos como voy á demostrar:

Nace la criatura, y la inconsciencia de esta no es menos absoluta que lo que fué durante el proceso intrauterino de su formación; inconsciencia que solo va cediendo á la acción instructiva y educadora de su desarrollo fisio- rición y desenvolvimiento de su psicología, y, por tanto, de su conciencia, lo cual refuta la existencia del alma, que tendría que dar al hombre dicha facultad consciente, desde el momento mismo, por lo menos, de la formación del ser. Mas esta inconsciencia, que de existir el alma sería imposible, perdura si la antropología nos dice que el individuo es idiota, alcanza un grado limitado si nos demestra dicha ciencia que el sujeto es imbécil, y dislocada ó nula en el caso y grado de la locura.

Que ello es como voy exponiendo, lo prueba el hecha de que el alma ó conciencia del hombre borracho es diferente á la del mismo cuando no se halla bajo esta influencia; la del individuo sometido á la acción de la fiebre, en sus gradaciones, no es la que tendría en su estado de salud; la del ser carente de cultura y educación, difiere grandemente de la que ostenta la personalidad formada por estos elementos; la del sujeto civilizado, en lo general de la palabra, de la del salvaje, en cualquiera de sus grados, etc,

En suma: La conciencia ó inteligencia de la criatura humana, que la teología y los metafísicos llaman alma, y que atribuyen á la generosidad de su Dios, no es otra cosa que la resultante de la sistematización de una sucesión de sensaciones, productoras de un proceso de impresiones, que son, á la vez, determinantes de las voliciones subjetivas que caracterizan y constituyen la inteligencia en el hombre, ó dicho de manera mas completa: que que no es sino el producto de una combinación de sensaciones y de impresiones elementales, de donde nace el sentido de diferencia ó semejanza, que constituye la nota característica de la actividad intelectual, lo que dá lugar á un proceso de sintética integración de sensaciones presentes y pasadas, productoras de las impresiones, las cuales dan marjen á una integración de impresiones presentes y pasadas, determinadoras de las percepciones, cuya integración de su productos forma las ideas, continuándose este proceso con la integracion de las ideas que produce los juicios, para terminarse con la integración de los juicios, de la cual se forman las conclusiones. Todo esto pudiera reunirse así: una integración de sensaciones, una integración emocional, una integración intelectual ó discernitiva,una integración matriz ó adaptiva.

He ahí á lo que se reduce, científicamente examinada, la inocente explición del alma que dan los señores teólogos de todas las calañas, sin otras variantes que la determinadas por las causas que dejo expuestas, especialmente en la parte relacionada á las categorías de la conciencia de los tipos degenerados y á los casos de contraste según los estados del sujeto etc.

VICENTE BLANCO.

Del Campo Sindicalista

A los trabajadores.
A los organizadores.

Ya nadie discute la necesidad de la organización obrera. Hasta los populacheros que pupulan por los tan mal llamados "Centros representativos", hasta esos que sin ser grandes capitalistas, tampoco son explotados, nos pregonan esta necesidad y nos hablan de "unificación obrera", mientras nos dan espectáculo barato de sus riñas personales y sus distanciamientos institucionales.

Si en verdad,en el ambiente de nuestra clase flota ese anhelo de organizarse, resulta curioso que, cuando se trata de hacer obra práctica, los trabajadores no responden al llamado. Y es que, tanto los han engañado los políticos y sus capituleros, los mangoneadores del rancio pseudo—mutualismo y los lacayos de los bombasticos Centros Representativos, que nuestros hermanos en privaciones y fatigas están enfermos moralmente, de indiferentismo unos, otros de pesimismo, y no pocos se dicen escarmentados y ven en cada verdadero voceador de la organización obrera, un farsante mas, agregado á todos aquellos lanzas y logreros que ostentan titu-

Sin embargo, como somos espiritus fuertes, no nos rendimos ante el indiferentismo ambiente. Obreros que llevamos á cuesta la inicua cruz de la explotación, no nos conformamos con halar el carro del progreso y caer extenuados bajo sus ruedas, sino que queremos ser los propulsores de ese progreso.

Para ello, necesitamos remover la calma, la indolencia, á fin de que se produzca un movimiento proletario con los nuevos rumbos que siempre hemos señalado. Necesitamos inspirar confianza, ganarnos la simpatía del pueblo, por mas que nosotros no buscamos popularidad y rechazamos todo aplauso.

La fuerza de nuestra lógica, enmarcada dentro de la razón,nuestro ejemplo nuestra constancia, e on armas de convencimiento y de confianza que no da derecho á nadie para que nos confundan con las lanzas y los medradores de todas layas.

El sindicalismo es resultado de las leyes económicas que gobiernan la sociedad presente; y, mientras los capitalistas monopolizan los productos, po en precio al mercado y especulan combinando los medios mas propicios á su mayor enriquecimiento; nosotros, abandonados á nuestra propia suerte, tenemos como premio á nuestros afanes el dolor y el pauperismo, y, en nuestra vejez, la mendicidad ó el hospicio. De allí la necesidad de organizarnos.

El antaganismo social es un hecho irrefutable. El que no es explotado es explotador. El que no es victimario resulta víctima.

Frente á este dualismo social los obreros tenemos un derecho que afirmar, porque no es posible sufrir como *bestias de carga* en el campo, la fábrica y las minas, porque no es justo q' esas mismas leyes económicas nos impidan beber en las cristalinas fuentes del saber, porque no es humano soportar este régimen burgués que pone en pugna no solo los irreconciliables intereses de pobres y ricos, sino también los particulares, los de individuo á individuo, buscando cada cual, el medio de aplastar á otro para mejor sobrellevar la existencia.

El derecho proletario á la vida cómoda y el goce intelectual y artístico, es de razón y de justicia y debe imponerse por la fuerza, como hasta hoy ha triunfado todo derecho. Para ello precisa la solidaridad de clase y la conciencia rebéldica de cada trabajador, de cada explotado.

Debemos, pues, organizarnos para defendernos de la extorsión capitalista. Nenecesitamos luchar por conseguir mejores medios de subsistencia, mayores comodidades de vida, y esto debemos conquistarlo nosotros mismos, sin delegar este derecho en gente estraña, porque nuestro redentor está en nuestro cerebro, en nuestra voluntad, en nuestras energias, en nuestroe puños.

El sindicalismo no solamente es organización del ejército proletario, es tambien cultivo y desarrollo de la inteligencia, despertar de la rebeldía adormecida en nosotros por la sistemática ignorancia en que se nos mantiene.

El sindicalismo es el mejor medio de defensa obrera, la organización que camina hacia el futuro de nuestra liberación total, despues de arrojar por inútiles,todos los males que entravan nuestras reivindicaciones, que obstaculizan nuestro avance triunfador y aletargan la solución de la magna cuestión social.

La política es el mayor mal para nuestra armonía, y el mayor engaño de que somos víctimas, porque la igualdad ante la ley es imposible, porque la ley misma, niega nuestro derecho á la vida, y porque los legisladores son incapaces para resolver el problema del hambre, incapaces para acabar con el parasitismo social é implantar el reparto equitativo del trabajo para todos los que sus fuerzas físicas les permiten trabajar.

¡De pie, pues, hermanos proletarios! Cerremos nuestras filas en cohesión afirmativa de defensa y redención. El Capitalismo apreta el torniquete de su explotación cada día más y más. ¡Hasta se comienzan á cerrar algunos centros de trabajo! Los grandes diarios dicen que la vida se normaliza, pero, para nosotros el fantasma del hambre se nos presenta aterrador.

¡Sin pan, sin trabajo, he ahí el porvenir que se asoma!

¡Levantémonos de nuestra postración y organicémonos. Hay que romper esa cadena oprobiosa de nuestra indolencia.

¡Arriba, nuevos Prometeo atados á la roca del Capitalismo! Organización y lucha: he ahí nuestra misión. Que cada cual sea un nuevo Espartaco! Si hemos de morir lentamente de hambre, es mas hermoso morir combatiendo la miseria y la extorsión que nos oprime, que nos aniquila prematuramente.

¡Pueblo que no da su vida al riego fecundo de sus derechos, es pueblo de eunucos! El Futuro de Redención se gesta con los dolores del presente y el desgarramiento de carne palpitante! La sangre, lava las afrentas como el fuego purifica lo malsano.

Se afirma que la vida es lucha, pues luchemos contra nuestros opresores en fábricas y talleres,en los campos y las minas. Ellos no son nuestros hermanos, pues que nos esquilman, y nuestra vida la cotizan á cero.

Trabajadores: la asociación se impone.

Sindicalistas: Tenemos que renovarnos y enriquecernos en energías y entusiasmos. Tenemos que darnos á la tarea de organizar. Entre nosotros no caben directores sino solidaridad para la accion, basado sobre el libre acuerdo. Nuestro cerebro, nuestra voluntad, nuestros sentimientos, todo para cumplir nuestra misión. Dejemos de ser parsimoniosos para ser sindicalistas. El sindicalismo es acción!

HOMO LIBER

La fuerza, origen de la propiedad

En una época aún muy poco lejana cuando la etnografía no se apartaba de la Biblia y de la antigüedad clasica, se admitia que en todas partes y siempre el hombre había comenzado por ser cazador, después pastor, después agricultor. Hoy no podemos aceptar esta gradación. Sin duda las primeras hordas humanas vivieron sobretodo de la caza, á menudo de la pesca; pero al mismo tiempo eron frugívoras y utilizaban las sustancias vegetales comestibles,los frutos,bayas raíces, etc.; y no precisaron un gran esfuerzo intelectual para imitar la naturaleza y sembrar algunas de las plantas que les eran útiles. Estas tentativas fueron al principio en muy pequeña escala; no se les daba importancia, se seguía siendo principalmente cazadores y guerreros; los ensayos agrícolas eran dejados al cuidado y al trabajo de las mujeres.

Fue ordinariamente mucha mas tarde que se llegó, en ciertas comarcas, á domesticar los animales;pero este progreso no tuvo nada de regular ni de universal; jamás hubo faz pastora común al género humano.

Los únicos valores cambiables fueron al pricipio los niños y las mujeres. Se los podía trocar, pues frecuentes "rascias" permitían en caso de necesidad reemplazarlos;pero los primeros capitales seriamente acumulados fueron los esclavos, y la institución de la esclavitud se desarrolló tan solo cuando se debió ejecutar penosos y fastidiosos trabajos, especialmente los trabajos agrícolas. Antes se prefería matar y con frecuencia comer al vencido, pero, cuando la agricultura hubo adquirido cierta importancia, el trabajo servil vino á unirse al de las mujeres. Entonces la labor agrícola tomó mayor extensión, y de esto resultó nuevos capitales acumulables y negociables. Desde entonces para ser poderoso hubo que ser rico, es decir, poseer campos y sobretodo «brazos», los de las mujeres y los de los esclavos para desmontar, sembrar y recojer. Desde ese momento la gerarquía social tuvo una base sólida: el egoísmo individual Las sociedades se dividieron en ricos y pobres y bien pronto los ricos se volvieron nobles, obedientes á un jefe único que era el principal propietario. De usurpación en usurpación, este último concluyó por volverse un ser aparte, á veces un personaje semi-divino, y se atribuyó pronto el dominio eminente, que antes pertenecia á la co-

munidad, y trató desde muy arriba al vulgo.

A partir de este momento, la rivalidad entre las tribus rivales no fue solamente una lucha "para vivir", con frecuencia tuvo por objeto enriquecerse, capturar esclavos, valores de cambio. El pillaje á los vecinos fue la fuente del poder y de la riqueza:

Al mismo tiempo la familia, al principio maternal, se desprendió del confuso parentesco del clan primitivo, y el capital adquirido, se trasmitió de madre á hijo, de tío á sobrino, y por último de padre á hijo. De esto resultó la institución de las castas hereditarias, y de mas en mas el individuo separó sns intereses particulares de los de la comunidad. Según cierto lugar común amado de los economistas, el origen primero de la propiedad individual había sido el trabajo personal. Al contrario, la sociología etnográfica atestigua, con pruebas numerosas, q' la propiedad individual provino, al principio, de la violencia y de la usurpación. El cautivo economizado fue primero el mas importante de los capitales, y los primeros trabajos de agricultura fueron ejecutados, muy poco expontáneamente, por las mujeres y los esclavos. Sin duda, y lo hemos visto en los capítulos precedentes, la idea primera, el origen psíquico de la propiedad individual, resultó, si de un trabajo personal, de la fabricación de las armas y utensilios por su propietario, que se inhumaban, quemaban, etc. con él; pero esta idea pronto se extendió prácticamente á todos los objetos, á todos los seres, que el individuo se apropiaba ó detenía en su provecho, cualquiera que fuese el origen de la apropiación.

LETOURNEAU.

PROTESTO

Porque el can se rinde y llega
humilde á besar la mano
de su ámo, cuando le pega;
el sabio género humano
en solemne votación
y en escrutinio formal
ha hecho esta declaración:
"El perro es el animal
más hidalgo y más leal
que existe en la creacion,
del *género* con perdón."

Quien comete tal acción,
quien lame ó besa la mano
que le azota y le avasalla,
es bimano, cuadrumano,
ó cuadrúpedo, un canalla
que une á la canallería
la nota de cobardía.

Disculpe el género humano
esta humilde opinión mía,
este yerro —si es que yerro—
pero si á mí, siendo perro,
me pegaran, mordería
Y de hombre, si hubiera quien
mi carne de hombre azotará
y en esclavo me tratara,
le mordería también.

Por lamer y besar manos
cuando ellos le tratan mal
llevan los perros bozal,
tienen los hombres tiranos,
y sufren la triste pena
de mirarse reducidos
á vivir dando ladridos
atados á una cadena.

Joaquín Dicenta.

Trabaja para la vida

—Herrero, ¿qué forjas con tantos trabajos junto á la fragua?

—Forjo un cuchillo que servirá para quitar la vida á muchos hombres. Este cuchillo atravesará las mas resistente mallas, romperá las mas duras costillas, hundirá los mas fuertes cráneos porque lo he templado siete veces en agua fría.

—Y ese otro fierro largo que tienes en la fragua ¿para qué sirve, forjador?

—Lo mezclaré con otra lámina de acero para hacer una espada.

—Y la espada ¿Será acaso para proteger á los débiles, para libertar á los humildes, para vencer á los poderosos?

No; esta espada la ceñirá un caballero y será para oprimir al débil, para humillar al cobarde, para herir en mitad del corazón al que sienta palpitar en el suyo las ideas de bondad y de justicia, que el Dios hecho hombre vino á predicar entre los hombres.

—Maldita sea tu tarea, forjador; malditos tus esfuerzos, porque los limitas á fabricar la muerte.

Que la tierra se niegue á sustentar tu cuerpo, que el aire se resista á entrar en tus pulmones, que el agua no refresque tu boca seca si continúas tu labor.

La Naturaleza dió el hierro y el acero para que con ellos se forje la reja y el arado que labra y fecundiza las entrañas robustas de la tierra; para hacer puentes y máquinas y acortar distancias y salvar los abismos que zanjan á los hombres.

Trabaja, forjador, trabaja; pero trabaja para la vida no para la muerte.

Que no se empleen tus manos ni se consuman tus sesos haciendo máquinas homicidas, sino construyendo artefactos que den impulso al impulso latente de la vida.

Carmen Silva.
(Reina de Rumania)

OLIVOS QUE FECUNDAN

La nacionalidad es una ficción, no sólo absurda, sino peligrosa. La idea patriótica, lo mismo que la idea religiosa son supersticiones que la burguesía ha inventado para conducir y dominar al pueblo —*O. Klemich.*

——

Cuando pienso en todos los males que he visto y que he sufrido, procedente de odios nacionales, reconozco que todo eso reposa en una grosera mentira: el amor á la patria.—*Tolstoy*

——

No os enfadéis por una bandera q' no es más que tres metros de algodón puesta en la punta de un palo.—*J. Simón.*

——

El cuartel no ha sido ni será una escuela de civilización: es un pedazo de selva incrustada en el seno de las ciudades modernas.—*Luis Miguel.*

——

El Estado es mal comprendedor y peor administrador; el estado es un órgano parasitario en la sociedad, cuyas atribuciones deben ser reducidas á su mas simple expresión: el Estado es un chancro roedor que lo devora todo.—*A. Peret.*

——

No se abraza el estado militar mas que con el propósito de matar hombres, y cuando no se puede matar á los de otras naciones, se extermina á los suyos —*Rochefort.*

——

Toda la ciencia militar se redujo siempre al arte de embrutecer y salvajizar á los hombres: querer civilizar con el sable da por consiguiente, lo mismo que desmanchar con hollín ó desinflamar con el ácido sulfúrico.—*Luis Miguel.*

——

Los bandidos de la religión y los bandidos del militarismo, uniendo el sable al espeosorio, llevan el odio, el saqueo, la devastación y la muerte á todas partes del globo. El siglo Veinte asiste todavía á estas escenas terrorizantes de rapiña y de canibalismo.

——

La patria es el tapete verde donde se juegan los poderosos, la vida y el dinero de los miserables.—*Lombardozzi.*

——

El patriotismo nos coloca en condición de matar, de asesinar; nos enseña á defender los intereses del rico. Luego el patriotismo es la muerte del hombre por el hombre. El patriotismo engendra la guerra, y esto es horrible.

——

¿Qué es la patria? Una de las tantas mentiras con que se engaña al pueblo. ¿Y el militarismo? Un medio astuto de que se valen los ricos para oprimir á los pobres. Por eso no hay patria sin militarismo.—*S. L.*

——

Bajo el uniforme del militar, el hombre pierde toda vergüenza, porque la escuela en que se educa es una escuela de abusos. Soberbio como un autócrata le parece ser superior á sus hermanos, los paisanos, sin detenerse á meditar que ni tiene siquiera el derecho de llamarse hombre, puesto que se ha transformado en una máquina automática, llegando hasta el punto de dar vuelta como una veleta al cambiar del viento, á una solo señal de cualquier loco vestido de general ó coronel.—*P. F.*

——

Vale mas emigrar de la patria, donde no tenemos un palmo de tierra que cumplir con el servicio obligatorio. Así al menos, seremos celosos cuidadores de nuestra dignidad de hombres, y ningún galoneado nos convertirá en lacayo de los gobiernos y perros guardianes del Capital.—*Yo.*

——

El antipatriotismo significa negarse á matar, es odiar el asesinato y los horrores de la guerra. El antipatriotismo odia el militarismo y ama la paz.

——

Obrero. ¿Sabéis lo que es para tí la patria? Es la confabulación de los ricos y de los gobiernos para matarte con la metralla cuando pides mas pan ó cuando defiendes tus derechos. Iquique, Chicama, Yaucán, Vitarte y Arequipa, son botones de amor patriótico; son caricias del ogro militarismo.—*Yo.*

Cordero y Berdugo

La propiedad es un robo.
Proudhon.

A pocas jornadas de Lima existe una pintorezca población, con abundante y cristalina agua, con tierras fértiles y espesos bosques, cuyos habitantes de caracteres incaicos, se dedican, hoy mismo, á la caza y á la agricultura.

A esa población indígena es donde se encaminan el excapitán León Berdugo y su ordenanza Abel Cordero, después de cicatrizar sus heridas en el hospital militar, y de obtener en el municipio los documentos, por los que se les reconocía el derecho de nacionalidad peruana.

Todos los bienes y capital, de ambos consistían en una vieja maleta, con sus cachivaches, que Abel recogiera por los suburbios, y en el pequeño socorro, alcanzaran, como soldados licenciados del ejército español; y que gastaran en casi dos meses sin ocupación.

Cordero desde que llegó al pueblo, púsose á órdenes de las autoridades locales, hízose de amigos, y se ganó la vida alquilando sus fuerzas musculares, por cualquier miserable salario, para compartirlo luego con su querido capitán, como le estilaba llamar.

Berdugo, por el contrario, no obstante su instrucción, su carácter jesuítico y su imponente mirada, fue por todos tratado con aversión y antipatía.

Ambos ocupan, pues, la misma chosita graciosamente cedida por el agente municipal, y participan amigablemente de la misma mesa confortable que prepara Abel, después de su labor.

Un buen día, León Berdugo recibe el nombramiento de gobernador del Distrito, y se pone á sus órdenes la fuerza pública, que constituye la mejor garantía de las libertades y derechos de los ciudadanos.

Con este motivo, los notables, unos le felicitan por puro cumplimiento; otros le obsequian por conveniencia; y el pueblo es obligado por la fuerza con severas penas, á servirle y proporcionarle gratuitamente cuanto le és necesario para sostener bien alto el rango de su nueva posición social, política y militar. Fué una autoridad *vividora*. Cesó la pobreza.

Empero no está satisfecho de sus vilezas. Su codicia es insaciable.

Abel Cordero que de un modo casual conocía el lugar en donde se ocultaba enterrado el *tesoro* de su batallón, al ser derrotado, y que reservaba para su regreso a España, deseando, empero, contribuir con algo al engrandecimiento de su capitán, le comunicó á este dicho secreto, agregando que, quien hizo tal entierro había muerto en el referido encuentro de armas.

Efectivamente, previo reconocimiento y pretextando una escursión á cierta aldea, se dirijieron al sitio conocido, cavaron y regresaron al rayar la aurora, al pueblo, con su cargamento en un mulo.

Abierta la caja se halló en ella dos mil pesos fuertes. Indudablemente que esta suma pertecía á Cordero; pero éste conociendo la ambición de su querido capitan, le obsequió mil pesos, reservándose él los otros mil para el regreso á su país natal.

Mas este desprendimiento de Abel no colmó por completo la sedienta avaricia de Berdugo; y desde este momento se traza un plan inicuo para apoderarse de todo el *tesoro*, aún cuando tuviera que hacer pedazos los vínculos de amistad, que atropellar la justicia, vilipendiar la gratitud, ó ennegrecer todavía más su conciencia con la crueldad del crímen. Su ambición de lucro, de riquezas, está por encima de todo.

Berdugo invierte sus mil pesos en la compra de varias chacritas, y en un solar que hace edificar, con los propios materiales y peones que emplea en la construcción de una escuela para el pueblo; y se traslada á su nueva casa.

Pero antes, propone á Cordero el cultivo de dichas tierras con sus mil pesos, y partir de las utilidades, una vez deducido su capital. Así se convino y se hizo.

Berdugo extremando el rigor de su absoluta autoridad, disponía siempre de semillas y de peones, sin costarle un centavo; pues los presos por obtener su libertad, ó le pagaban fuertes multas ó le trabajaban gratis por varios días, sin contar que muchos por granjearse el aprecio del señor gobernador, le proporcionaban á tiempo animales, aperos á sirvientes, sin ninguna retribución. Cada cosecha le deja pues á Berdugo pingües ganancias. Sólo Abel recibe apenas una ínfima utilidad, porque la planilla de los gastos es enorme.

Sin embargo, con esas pocas utilidades, con sus ahorros y su capital, al cabo de diez años, Abel cuenta según sus cuentas con mas de seis mil pesos. Resuelve, pues, volver á su país y así se lo comunica á su capitán para que le entregue el dinero que le dejaba á guardar para mas seguridad.

Berdugo, enterado de la decisión de Cordero, también se resuelve á poner en práctica la última parte de su plan financiero. Y así se realizó.

Un día Abel no concurrió al *trabajo* Los labriegos preguntaron á los sirvientes del señor gobernador, por Abel Cordero. Nadie supo dar razón de él. También le esperaban con ansiedad. Fueron á buscarle á su chosita, y con gran sorpresa y dolor, le hallaron muerto en su modesta cama. Una mortal herida en el corazón le había privado de la existencia. Su poco tesoro había desaparecido.

Noticiado el señor gobernador, todavía en cama, del horrendo crimen, manifestó sentir un gran pesar. Personalmente encarceló á muchos infelices, llamó al juez para que levantara el sumario respectivo, constatando que la causa del asesinato había sido el robo, é hizo un pomposo entierro al cadáver, con lo cual, á su juicio, se lavó las manos.

De esta manera, apoderándose del trabajo ageno, inculcando las leyes con el cargo de mandón irresponsable, explotando la mansedumbre y timidez indígena subyugando, encharcándose siempre sin asco con la sangre de tantas víctimas, como la de su generoso protector y servidor el inocente Abel; el miserable aventurero fue mas tarde el propietario mas poderoso y afortunado, y el mas digno y prestigioso servidor de la Nación en toda la comarca.

En conclusión, la propiedad es pues un robo.

M. Chumpitás.

Etica Anarquista

—

(Al compañero Sierra)

Andas mal orientado al decir en tu artículo "Mi Libertad", publicado en el número anterior de LA PROEESTA, lo siguiente:

"Todo lo que pueda destruír y dominar será justo si redundo en provecho de mi yo. Así, si puedo dominar una multitud de hombres, lo haré sin piedad. Pero ya oigo una voz que me dice: tu eres un tirano, un salvaje. Sí, pero adónde está la causa de que yo sea tirano, en mí ó en la multitud que me obedece?" Y luego para justificar tu tiranía agregas: "que es justo que si á tu paso encuentras una multitud que quiere servirte tú no desprecias esa servidumbre.

Alto ahí, compañero. De lógico en lógica en se pueda llegar al absurdo. Ese modo de razonar pudo ser el de los audaces ó astutos en los orígenes de la sociedad, que se convirtieron luego en tiranos y dominadores, y hoy mismo es la filosofía de los que mandan y de los satisfechos.

La sociedad actual con su libre concurrencia; el Estado con su "libertad del trabajo" defiende el egoísmo grosero y bestial del individuo. La burguesía para justificar su poderío, su riqueza, apela á la sofística "lucha por la existencia" en la que según ella, vencen los que tienen "fuerza de voluntad, los selectos, los que han tenido energía para abrirse paso". Y estos, que tampoco tienen piedad para los *vencidos* creen ley natural la esclavitud de las clases dominadas.

Esa disquisición tuya pudo ser la filosofía de Alejandro el Grande, Napoleón I ó Porfirio Díaz; quienes no sólo lucharon por su libertad sino por la de sus pueblos, engañándose á sí mismos y engañando á los demás.

Hoy mismo, Rokefeller y Guillermo II de Alemania pueden pensar de tal manera.

Así solamente se defiende el indigno proceder jesuítico: "el fin justifica los medios". Y esto no es la concepción anarquista de nuestra época, ni mucho menos constituye su ética.

Tu filosofía es un *Hegelianismo* que no es el individualismo de Stirner, quien lo armonizó con la solidaridad. La doctrina de Stirner no es de dominación sino de liberación y superación. I esta liberación y superación del *Yo* no puede desenvolverse en un ambiente de esclavitud.

——

Mi libertad, la satisfaccion de mi egoísmo no puede ser verdad mientras no esté de acuerdo con mi bien, con mi alegría y mi dicha, asegurando el pleno desenvolvimiento de mi personalidad.

Mi yo no sólo es el cuerpo muscular también es el *espíritu* ó sea el pensamiento, el sentimiento y la voluntad complementados con la imaginación y la razón. Debo, pues, atender á la salud de mi cuerpo, á su nutrición é higiene, sin descuidar la elevación de mi intelecto, la satisfacción de mis afectos, la superación de mi moral hacia la justicia, puesto que soy ser racional y sensible.

El funcionamiento anatómico, fisiológico y psíquico de los órganos que forman el cuerpo humano, es armonioso. Su sistema nervioso produce su energía psíquica que nace á sensitiva y motriz, resultado de la asociación de células (fuerza dinamógena) unidas por sus fibrillas, y de fibras cuya función es de trasmisión. Dentro de su especie, el hombre psíqui-sociológicamente, es la célula. Es por lo tanto sociable, y debe serlo para la mejor conservación y desarrollo de su yo, es sociable por necesidad y por unidad individual. Hay pues, una ley sociológica que liga á la especie humana: *la solidaridad*, así como hay leyes mecánicas que rijen el sistema planetario.

Tú pareces haberte olvidado de las leyes cósmicas y sociológicas, de las cuales no puede apartarse el hombre en la sociedad si se quiere conservar el equilibrio social; la armonía del individuo psicológico con la armonía psico-colectivo.

——

El hombre debe desenvolver su personalidad hacia el bien, la belleza y la libertad, sin estropear la justicia y la armonía. Para esto debe poner de acuerdo su yo, su energía sensitiva y motriz ó sea receptiva y reactiva con el principio fundamental de la Sociedad: *la solidaridad*.

Ahora bien, el tirano, el dominador el explotador, cumple con estas leyes naturales? No. Por otra parte, el tirano, el dominador, el explotador es libre? Tampoco, porque está expuesto á las contingencias de su dominación, porque se halla sujeto por convencionalismos creados, porque su yo, su egoísmo brutal, su placer, peligra á cada momento, pues el factor histórico social nos demuestra que allí donde hay esclavos, surgen los rebeldes en pos de liberación.

Además, cabe preguntar ¿la tiranía es un bién, la dominación es libertad, la explotación humana es bella? Indudablemente que no, y por eso, como anarquistas, las combatimos.

El hombre nació libre: su debilidad, su ignorancia lo hizo esclavo de la naturaleza primero, después surgieron el tirano, el dominador (guerrero, sacerdote, propietario) y mataron la libertad de los pueblos hasta nuestros días. Fué, pues, la tiranía la que engendró la esclavitud y no esta á aquella.

La Libertad es única, No puede haber tantas libertades como individuos. Nadie puede decir "yo soy libre" mientras otros, los más, son esclavos.

"Tener esclavos es merecer la esclavitud. El esclavo bajo vosotros justifica el tirano sobre nosotros", dice Victor Hugo y tú lo confirmas, pues si varios individuos te oprisionan, estos no habrán anulado tus energías, pero han coactado tu libertad.

Para teminar digo:

Yo fundo mi libertad en la satisfacción de mis deseos, y estos no solo nunca procurarán mi mal, sino rechazarán *el mal*, entendiendo por *mal* todo lo que hiera mi sentimiento de solidaridad. Mi egoísmo es superación racional y ética de mi personalidad. No solo busco mi bien, mi libertad, sino *el bien, la libertad*. Yo no doy libertad por que no soy tirano ni ejerzo de redentor, pero tampoco puedo ser libre mientras no lo sean los demás. Cada cual debe conquistar su libertad. La sociedad de los libres debe semejarse á una sonata musical. Cada nota tiene su tono, su modulación, representa un valor, un sonido independiente que no menoscaba la independencia de las demás notas, pero todas juntas producen un sonido colectivo y armónico y melodioso. Mi libertad pues, comienza donde principia la libertad de otro.

He escrito esto, no para convencerte, sino para exponer mi pensamiento opuesto al tuyo y nada mas.

Los lectores sabrán discernir sobre estas dos formas de concebir la Libertad.

ATENEÓFILO.

CINE SOCIAL

— —

Los cines han invadido todos los barrios de esta tradicional Lima.

A mí también por espíritu de imitación,—por algo descendemos del mono—se me ha ocurrido instalar mi Cine Social en este pequeño reducto revolucionario que se llama "La Protesta".

No persigo propósitos utilitarios al igual que los empresarios.

No pretendo pasar por apóstol ni me gusta ser redentor. A fuerza de profundas observaciones y reflexiones he aprendido á caminar sólo hacia el Futuro, siempre cultivando mi cerebro, procurando encaminar mi yo *racional* y egoísta, hacia una, ética superior de Libertad y Armonía.

Sin pretender, pues, ser astro ni aceptar ser satélite, sin prosternarme ante ningún mito y sin correr tras un ídolo ó caudillo, principio á fabricar mis películas sociales tomadas de la vida objetiva, del concretismo sociológico de nuestro medio, pues así resulta *más práctica* nuestra crítica á hombres é instituciones en su estructura y en sus funciones.

Ni pesimista ni optimista irreflexivo, quiero ser solamente, lógico, quiero ejercitar el libre examen, buscando la verdad dentro del racionalismo analítico.

Terminado este *introito* pasan las películas.

——

LOS MORALIZADORES.—Debemos vivir contentos bajo este gobierno moralizador del pueblo.

"El juego no es solo un vicio sino un semillero de vicios y crímenes q'ha originado en gran proporción el desquiciamiento moral y la irrupción del libertinaje y vandalismo, que tantas inquietudes y tantos perjuicios están causando en la República", dicen los sesudos diarista de «La Prensa» y el decreto gubernamental prohibiendo el juego, lo permite especialmente en Lima, Callao y Cerro de Pasco, lugares donde casi todos juegan desde el Club social, el Casino, las carreras, hasta la lotería, cancha de gallos, y los garitos de arrabales, lo que en buena cuenta quiere decir que los pueblos de Lima, Callao y Cerro de Pasco, deben seguir desquiciándose moralmente por el libertinaje y vandalismo. Entonces este gobierno á quien se aplaude por su decreto prohibitivo sobre el juego, resulta el responsable de que estas tres ciudades se corrompan y envilezcan.

Pero no; no hay que engañarse á sí mismo. Nadie se moraliza por medio de leyes. Los que hasta hoy han jugado seguirán jugando, pese al gobierno que *no puede extender su mirada á todas partes* y pese á los que quieran desempeñar el denigrante papel de soplones, al denunciar donde se juega.

El robo es un delito condenado por las leyes, y sin embargo, desde la época en que el derecho romano consagró la propiedad hasta nuestros días, se roba no sólo atentando contra la ley, sino apoyado en la ley.

El Estado roba en forma de impuestos, el dinero de los asociados, y el Capitalismo roba á los productores su propiedad, fuerza é inteligencia. Además, el juego no es producto de la voluntad del hombre, es consecuencia del funcionamiento de esto que se llama sociedad, Juegan los ricos, que tienen dinero y propiedades adquiridas por medio de la explotación humana, ¿porqué no han de jugar los pobres desilucionados ó engañados que buscan su felicidad en el juego? Estos en todo caso juegan lo que es suyo, en cambio que los otros juegan el capital acumulado por otros, pero del que ellos, por la astucia ó la fuerza de las costumbres, se han hecho propietarios.

¿No es verdad señores *moralistas*, que en una sociedad de verdad donde todos tuvieran el derecho á la vida asegurado, el juego no existiría, ó de exissir fuera un placer y no un vicio?

Los estatólatas, los moralistas de pega, todo lo quieren remediar á fuerza de leyes, sin fijarse que las *demasiadas leyes* no trasforman al individuo.

——

Crímenes, criminales y criminalistas.—El hecho de que un sirviente matara á sus patrones ha dado lugar á que los diarios exploten un rico filón agotando sus ediciones duplicadas y para que todo títere con cabeza con ribetes de intelectual exponga en ellos sus argucias é inepcia, aunque haya quedado mal parada la psiquiatría, la higiene, la psico-fisiología y la sociología.

Lo defendemos "el crímen", pero sí decimos que Montes, producto étnico de una raza que, siglo tras siglo viene acumulando odios contra sus opresores y expropiadores de su territorio, sintió renacer en sí ese instinto de rebeldía innato á todo ser, y quiso apelar á su propia justicia antes que recurrir á la justicia histórica, ó las frases "hay que envenenar á este cholo" de la patrona, ó "si otra vez me contestas te mato" del patrón, lo sugestionó, y el instinto de conservación lo determinó al crímen. Esto admitiendo que Montes sea el autor del crímen de la calle de la Condesa.

Lo que sí podemos afirmar es que si el patrón hubiera muerto al doméstico, este crímen no se hubiera trascendido al público y á nadie se le hubiera ocurrido antropometrizar á los patrones.

Lo que sí hemos visto es ignorancia ó perfidia y odio de clase en los que se han querido dár ínfulas de criminalistas. Todos han demostrado estar aferrados al dogmatismo bíblico: quien á hierro mata á hierro muere. Los escribidores de *La Crónica*, sobre quiene parece pesar enormemente la esclavitud atávica, puesto que en *las ideas socialistas* que tienen un elevado concepto de la libertad y la justicia, han creído encontrar los motivos de este como en otro *crímen pasional* que sucedió en Miraflores. Y hasta el Dr. Negrón á quien distinguimos por sus avanzadas teorías penalistas, ha olvidado estudiar las causas sociales, los contrastes económicos, los determinantes externos y el género de vida que llevaban el indígena Montes y su hermana, en el hogar de un minero acaudalado y avariento.

Solo la venganza cobarde hemos visto desatarse con todos esos escribidores estancados en la edad media, de castigar un *crímen* con otro *crímen legal*. ¿Es ese el medio de contener o aminorar el delito? El castigo, la pena de muerte ha contribuido á que los hombres sean mas morales?

Por otra parte, si es justo castigar al delincuente se puede fijar con veracidad quién es honrado y quién es criminal?

"Conviene en efecto recordar, observa Ferri, que un hombre puede ser honrado ante el código penal, es decir estar libre de los crímenes de robo, de asesinato, de violacion etc., y no serlo ante su conciencia. Especialmente entre los individuos de las clases elevadas, los instintos criminales pueden ser sofocados por el ambiente (riqueza, poder, influencia de la opinión pública etc.) por lo cual será bueno fijarse en una figura inversa de la del delincuente de ocasión, esto es, la figura del que, nacido delincuente, no lo es por virtud de las circunstancias favorables en que se encuentra. ¡Cuántos que no hurtan [violentamente] porque nadan entre riquezas, henarían las cárceles, de haber nacido pobres! Esto significa que los instintos criminales se expansionan en forma velada, esquivando el tribunal: en vez de matar con el acero, se arrastrará á la víctima á empresas peligrosas; en vez del estupro violento, se practicará la seducción y tras ella el abandodono inicuo."

O en cambio, el Estado y la sociedad que se escandalizan cuando uno de la clase sojuzgada mata á un pudiente, creen lo mas natural—y hasta aplauden—cuando un bestial militarote ó individuo investido de autoridad mata ó manda matar á muchos ciudadanos.

Que la indignación pública por el hecho de sangre de la calle de la Condesa es invento de la policía y de los periodistas [ambos, en estos casos se confunden] o es pura hipocresía de las clases dominantes.

De otro modo no se comprende por que no se levanta un sentimiento de justica general contra prefectos, subprefectos, gobernadores que, según telegramas de la prensa diaria, en toda la república vienen cometiendo atentados contra las garantías individuales, contra los derechos públicos, aprisionando, fusilando, castigando á pobres indígenas á quienes se roba sus ganados, se expropia sus terrenos y se queman sus humildes chocitas, sin que la famosa justicia histórica diga "esta boca es mia".

Entre tantos crímenes legales de los mandones y sus sayones, los trasnochados criminalistas que han hablado por boca de un incipiente ó incomprendido *Lombrosismo* debieran estudiar el proceso patológico, la fisiopsicología del morbo *Autoridad*.

COSMÓPOLIS ANARKO.

CORREO

——

Recibimos erogación del Grupo Fraternidad, de Boston. Cumplimos encargo.

——

El compañero José Chamorro desea saber el paradero de José Spagnoli y P. Laussara.—Dirigirse casilla 1181.—Lima.

Im. Huancavelica 952